

Gobierno enfrenta el fantasma de terminar con el menor crecimiento desde los '90

POR CATALINA VERGARA

Uno de los desafíos que ha enfrentado el Presidente Gabriel Boric durante su gestión ha sido el crecimiento.

De las críticas de parte del mercado al comienzo de su administración por no tener un plan concreto para impulsar el desarrollo económico de Chile, pasaron a los emplazamientos del mandatario a los "agoreros", luego que el Producto Interno Bruto (PIB) anotará una expansión preliminar de 2,5% anual en 2024.

El gerente de estudios de Gemines, Alejandro Fernández, calculó que el crecimiento del período estará entre 1,7% y 1,8% y será muy parecido al del segundo mandato de Michelle Bachelet (1,8%) que, hasta ahora es el más bajo desde 1990. "No hay ninguna posibilidad de que supere a alguno de los otros gobiernos", aseguró.

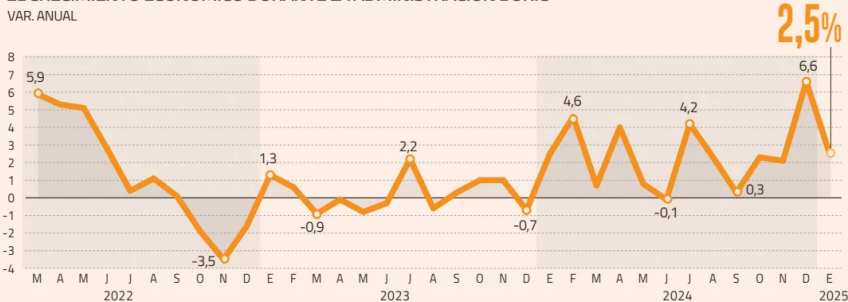
La administración con mejor desempeño fue la de Patricio Aylwin (7,4%), seguida de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y el primer Gobierno de Sebastián Piñera (5,4%).

"En general, en varios períodos se enfrentaron crisis importantes:

■ Economistas apuntan a factores políticos como la discusión constitucional o las dificultades para aprobar proyectos de inversión.



EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DURANTE LA ADMINISTRACIÓN BORIC





en un proceso de ajuste luego de los desbalances causados por la pandemia, los retiros de las AFP y los conflictos geopolíticos a nivel global. Esto implica una actividad que se normalizaba después de un elevado gasto por parte de los hogares y un fuerte incremento de la inflación”, postuló Díaz.

Fernández señaló que pese a que hay factores heredados, también hay factores que son responsabilidad del Ejecutivo como el apoyo al proyecto de la Convención Constitucional, la preferencia a la actividad del Estado (litio, por ejemplo) y en las dificultades a la aprobación de proyectos de inversión.

“Para mí el factor más importante tiene relación con la discusión constitucional, el espíritu refundacional y toda la incertidumbre que trajo. Eso es muy malo para la inversión”, sostuvo Grünwald.

“A eso le podemos sumar una conducción del Estado con una falta de experiencia evidente, el desconocimiento de su funcionamiento que ha llevado a muchos errores que salen caros (como por ejemplo el asunto del “gas a precio justo” y tantos otros). Se pensó que el crecimiento económico estaba “dado” y que su tarea era distribuir, pero para poder distribuir hay que generar...y para eso hay que invertir”, añadió.

García, a su vez, planteó que más que una responsabilidad particular del Gobierno, es “un agotamiento del modelo de crecimiento que el país ha seguido en los últimos 50 años”.